

## ¿CUÁL OTRO?

“...la historia nos demuestra, que a pesar de que seamos animales racionales, somos los únicos animales que tropezamos más de dos veces en el mismo fascismo...”

Julio Quesada Martín. “La filosofía y el mal”

Cuando otro, un semejante aparece, aparecen siempre dudas. ¿Será peligroso?, ¿se disfraza y quiere engañarme?, ¿debo creer en su palabra?, ¿debo creer en su accionar?, ¿cuáles son sus objetivos?, ¿qué es capaz de hacer para lograr sus objetivos?. No hacerse estas preguntas es convertirse en un potencial blanco de engaños y simulaciones. Si cada una de las personas puede ser parcialmente desconocida para sí misma, ¿cómo no pensarlo de otro?. El otro en síntesis, puede ser un “tú” o un “ello”, decía Martin Buber. Cada una de las personas puede ser para la otra entonces, un semejante o un objeto descartable, diríamos hoy.

La familiaridad del trato, le da crédito al otro. Pero el crédito nunca es incondicional. La experiencia aquí, es la madre de todos los conocimientos. Pero a la experiencia además, hay que saber leerla.

Pero, ¿cuántos otros hay?

### **1. el otro que cada persona puede ser para sí misma**

¿Hay transparencia o autoengaño?, ¿O ambos según la situación?. Es el “conócete a ti mismo”, base de cualquier psicología, origen de la introspección y fuente fértil de la psicopatología individual. (Dr. Jekyll y Mr. Hyde y Dorian Grey, por citar sólo dos de la literatura)

### **2. el otro (¿el semejante?) con vínculos cercanos**

Que abarca desde las personas declaradas y sentidas como si fuesen hermanas/os, hasta quienes están familiarizados o sentidos como extraños, según se den los encuentros o desencuentros cotidianos. Campo fértil también, de las psicopatologías relacionales.

### **3. el otro (¿el semejante?) con vínculos relativamente cercanos**

Los compañeros de trabajo, por ejemplo.

### **4. el otro (¿el semejante?) con vínculos ocasionales**

### **5. el otro (¿el semejante?) de otra cultura o raza**

Campo muy fértil.

La experiencia del siglo XX, identificó para los próximos siglos, un modo de sentir y conceptualizar al otro (campos de concentración y de trabajo forzado en diferentes países, las guerras étnicas (hutus y tutsis, por ejemplo), el apartheid, exterminios masivos en diferentes lugares del planeta, pobrezas económicas y simbólicas intencionalmente generadas, las guerras santas, por ejemplo). Y sus implícitos son tan antiguos como el desarrollo de nuestra especie y de nuestras sociedades hasta donde podemos entenderlas. Lo que en Argentina llamamos casi graciosamente “el enano fascista”, no es entonces un invento nacional. No es un invento territorial. Su territorio, es el planeta en su totalidad.

Raul G. Koffman

Julio de 2020